

Atenea

Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes
Publicada por la Universidad de Concepción

Año XXII

Diciembre de 1945

Núm. 246

Puntos de vista

El Premio Nobel

COMO el mejor aguinaldo para las letras chilenas ha sido brindado este año el Premio Nobel de Literatura a Gabriela Mistral, nuestra compatriota ya mundialmente consagrada por los poemas de «Desolación», «Ternura» y «Tala» y por sus «Recados» que acentúan su personalidad extraordinaria destacándola como un artífice del idioma y a la vez como un gran cultor del pensamiento moderno.

La poetisa chilena ha debido atravesar las aguas del Atlántico en demanda de la nórdica capital de Suecia, para recibir el Premio que no sólo a ella pertenece, sino que es ahora patrimonio de toda la América Hispana.

Gabriela Mistral ha recibido en la noche del 10 de diciembre, de manos del octogenario Rey Gustavo de Suecia, en una brillante ceremonia, el Premio literario más apetecido. Ha sido elogiada con elocuentes demostraciones de afecto y simpatía y su personalidad ha despertado el interés intelectual no sólo de Suecia sino que de todo el mundo. En un mensaje dirigido por ella al Gobierno sueco, ha dicho: «El amor literario tiene poca eficacia; el amor que ve y que alaba, tiene más valor. Es por esto que he venido, por deseo de mi Gobierno. Agradezco a mis colegas suecos, autores literarios, sus felicitaciones».

Ciertamente que por la voz de Gabriela Mistral es nuestra raza y Latinoamérica la que se expresa. El Premio Nobel otorgado a Gabriela Mistral significa el más alto triunfo obtenido por un

escritor latinoamericano, pues viene a enaltecer el espíritu de las Américas que hablan y escriben en el idioma de Cervantes, sin excluir al Brasil que vitaliza la lengua de Camoens.

Gabriela Mistral ha recibido por su poesía un premio que tiene en el mundo una significación, no ya de estímulo sino que de consagración universal. Y esto debemos destacarlo, puesto que otorga a nuestra poetisa el reconocimiento definitivo de los méritos medulares de su obra, de creación artística. Destacada de entre todos los escritores de habla hispana junto a su nombre resplandece el halo de la maravilla, del milagro humano, de la fuerza creadora del espíritu que no conoce límites en esa noble experiencia de la belleza y del arte.

Para todos los escritores y artistas chilenos, la distinción que recibe Gabriela Mistral es en esta hora el más alto y legítimo motivo de orgullo y a la vez de aliento para seguir en el trabajo de la poesía, de la literatura, del arte y todo aquello que signifique superación humana, acrecentamiento del patrimonio del espíritu que sabe exaltar y embellecer la cotidiana labor.